

El año 2001 empezó para los movimientos de solidaridad internacional con unas semanas de adelanto y una muy mala noticia: la aprobación de la reforma de la Ley de Extranjería 8/2000. Las condiciones de institucionalización de la xenofobia creadas por la Ley se pusieron a prueba poco después, cuando el mortal accidente de un grupo de inmigrantes ecuatorianos en Lorca (Murcia) desveló las inhumanas condiciones de explotación y exclusión de la inmigración considerada «ilegal». El movimiento de protesta y solidaridad fue mucho más extenso, radical y duradero que en otras ocasiones. Además, y esto es especialmente destacable para el tema de esta nota, incluyó, especialmente en Murcia, Barcelona, Madrid..., la participación activa de algunas ONG para el desarrollo (ongd).

Que esta participación merezca ser destacada, y que se refiera sólo a algunas ongd en algunos lugares, es un síntoma de los problemas y debilidades de este sector, que continuarán apareciendo en otras circunstancias a lo largo del año. Efectivamente, actúa sobre las ongd una presión nociva de «especialización» en la acción solidaria en el exterior. Porque aunque es cierto que los proyectos en los países del Sur son el eje del trabajo de estas organizaciones, también lo es que no existe «solidaridad de exportación», Hacer proyectos de desarrollo en Ecuador y mirar a otra parte cuando, por poner un ejemplo, los inmigrantes ecuatorianos luchan aquí por su derecho a una vida digna contra la llamada «Operación Ludeco», o cuando una empresa española instalada allí manda al paro y a la pobreza a sus trabajadores, es incoherente e indecente. Las organizaciones de solidaridad internacional tienen un compromiso solidario también aquí: con este criterio vamos a dar cuenta de los principales referencias de un año particularmente difícil.

En el mes de enero estaba prevista la reunión en Madrid del llamado «Grupo Consultivo de Estocolmo», una instancia informal constituida tras la catástrofe del huracán Mitch, integrada por los principales gobiernos donantes, entre los cuales el gobierno español, y coordinado por el Banco Interamericano de Desarrollo (bid). Inicialmente, el Grupo se había comprometido a realizar conjuntamente un importante esfuerzo de cooperación internacional con el objetivo de reducir la vulnerabilidad social y ambiental de la región y avanzar en la lucha contra la pobreza. Sus resoluciones y recomendaciones venían siendo una referencia en todas las demandas de acción solidaria de las ongd centroamericanas y de los países donantes, pese a que venían teniendo muy escasos efectos prácticos.

Pero en los preparativos de la reunión de Madrid se observó un cambio radical en la orientación de los organizadores, de modo que la «lucha contra la pobreza» pasó a ocupar un lugar retórico, incluso en el título oficioso adoptado: «Centroamérica, tierra de oportunidades»... de negocio, se entiende. Las crisis sociales que estallaron durante el verano, provocadas nuevamente por la caída de los precios del café y por las sequías, seguidas de

Escrito por Miguel Romero Baeza  
Lunes, 22 de Enero de 2001 11:58 -

---

las inundaciones del otoño, son una prueba, si es que alguien las necesita, de que la lucha contra la pobreza tiene que ser la base de cualquier estrategia de desarrollo humano en la región. Pero el lugar definitivamente adjudicado a Centroamérica en el orden neoliberal, para desgracia de estos pueblos, es el de una plataforma de servicios y de tránsito de comunicaciones, con Taiwan como espejo (o espejismo), el «Plan Puebla-Panamá» ([www.iadb.org/ppp/](http://www.iadb.org/ppp/)) como estrategia, abanderada por el presidente mexicano Fox, y las colonias de maquilas como «nichos de empleo» en condiciones de sobreexplotación {para análisis críticos del Plan, ver: ([www.ciepac.org](http://www.ciepac.org))}.

La reunión de Madrid se presentaba pues muy dura para las organizaciones solidarias. A los problemas que provenían de los organizadores, se añadió un difícil clima de entendimiento entre las ongd centroamericanas, agrupadas en la red Centroamérica Solidaria (cas) y la Coordinadora española de ongd, que es un signo de un problema más general.

Hace ya tiempo que aparecen signos claros de desconfianza y desencuentro entre ongd del Sur y del Norte. En primera instancia, aparece como un conflicto por el acceso a fondos de cooperación: numerosas organizaciones del Sur consideran que deben tener acceso directo a los fondos de Ayuda Oficial al Desarrollo (aod) y cuestionan la necesidad de «intermediación» de las ongd del Norte. En mi opinión, si el papel de éstas ongd se limita a ser «intermediarios financieros», las ongd del Sur llevan razón. Pero el problema de fondo es que la cooperación no gubernamental no debería ser una simple transferencia de dinero, en la que, además, el papel que se adjudica a las organizaciones del Norte es el de «subcontratas» para la ejecución de proyectos diseñados por los donantes. Para que pueda haber una relación sana entre las ongd del Norte y el Sur es imprescindible reafirmar la solidaridad social y política entre organizaciones de base como eje del trabajo común.

Finalmente, la congde y el cas alcanzaron un acuerdo para organizar un seminario: «Centroamérica dos años después del Huracán Mitch», previo al encuentro oficial y para participar conjuntamente en los muy escasos espacios abiertos para la «sociedad civil» en ese encuentro.

Pero, en vísperas de estas reuniones, el devastador terremoto de El Salvador modificó los planes previstos. El bíd desconvocó la reunión oficial por «motivaciones humanitarias» hacia las víctimas, muy poco convincentes: en realidad, el terremoto era un desmentido trágico al deseo de los donantes de pasar la página de «la lucha contra la pobreza» y dedicarse directamente a los negocios. La reunión fue aplazada a marzo y se convirtió en un acto formal e irrelevante que cerró de mala manera los compromisos, en gran medida incumplidos, de la «comunidad internacional» para afrontar la catástrofe del Mitch.

El seminario de las ongd sí se realizó, con una presencia amplia de organizaciones, pero con resultados muy discretos y que no han tenido apenas importancia para el futuro (más información en la web de la congde: [www.congde.org](http://www.congde.org)).

En aquellos mismos días tuvieron lugar dos incidentes entre la congde y la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (secipi) sintomáticos del deterioro de las relaciones entre ambos desde la toma de posesión del nuevo secretario de Estado, Miguel Ángel Cortés, uno de los ideólogos neoliberales del Partido Popular, sin experiencia en la cooperación internacional y particularmente despectivo respecto a las ongd (en especial, pero no sólo, hacia las «no afines»).

Por una parte, la secipi abrió una cuenta para la captación de fondos privados de ayuda a las víctimas del terremoto de El Salvador. La muy amplia difusión de esta cuenta, que fue la única publicitada en tve, daba a entender que estos fondos serían gestionados por ongd. En realidad, fueron puestos a disposición del gobierno salvadoreño, bajo supervisión de la embajada española. Se recaudaron 1.600 millones de pesetas; como sucede habitualmente con la cooperación gubernamental, no se conocen datos precisos sobre su uso. Las protestas de la congde a tve y a la secipi no obtuvieron respuesta.

Por otra parte, coincidiendo con la realización del seminario cas-congde, la Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa (rcade) (<http://www.rcade.org/>) convocó una concentración en solidaridad con Centroamérica, que fue apoyada por la congde y varias ongd, entre ellas Intermón, Solidaridad Internacional y ACSUR-Las Segovias, que formábamos parte del Consejo de Cooperación en representación del colectivo. Para nuestra sorpresa, recibimos llamadas desde la Agencia Española de Cooperación Internacional en la que se nos invitaba a «reconsiderar» nuestro apoyo al acto, dado que la AECI «contribuía a la financiación del seminario». Por supuesto, mantuvimos nuestro apoyo a la concentración que se realizó sin problemas.

En ambos incidentes, por activa y por pasiva, se refleja la idea de «subordinación de las ongd», en el estricto sentido de la palabra, que viene caracterizando la política de la secipi.

Así, el 31 de enero se publicaron las nuevas Bases Generales del Ministerio de Asuntos Exteriores para la financiación de proyectos de ongd. En ellas se establecían tres modalidades: «estrategias» (a cuatro años y con recursos anuales entre quinientos y mil millones de pesetas), «programas» (a tres años y con recursos anuales entre ciento cincuenta y quinientos millones de pesetas) y «proyectos», con características similares a las actuales. El cambio venía siendo reclamado por la propia congde desde hacía tiempo, considerándolo una expresión natural del desarrollo de la capacidad de gestión del sector; se pensaba que las ongd que podían acceder a «estrategias» y «programas» eran las que ya concentraban el mayor volumen de fondos públicos y dispondrían con la nueva normativa de mejores condiciones de planificación y gestión; por su parte, las «pequeñas ongd» mantendrían el volumen y las condiciones de gestión que tienen ahora. Con estos criterios, se dio un apoyo en líneas generales a la nueva normativa, salvo en un punto decisivo: las ongd propusimos diversas medidas para garantizar la transparencia y objetividad en la adjudicación de las subvenciones, entre las cuales la participación en la Comisión de Evaluación de personalidades independientes, a propuesta del Consejo de Cooperación. El secretario de Estado ni entró a discutir la propuesta.

Una semana después se publicó el boe la reforma del Consejo de Cooperación y estalló la crisis en la que aún nos encontramos. Esta reforma había sido aprobada por consenso muchos meses antes en el propio Consejo. El gobierno modificó el texto acordado en un solo punto, para poder designar directamente a cuatro de los seis «representantes» de las ongd; todos los demás sectores sociales presentes en el Consejo (patronal, sindicatos, asociaciones de derechos humanos, universidades) eligen a sus representantes y así lo venían haciendo hasta ahora las ongd. Este desprecio a la representación democrática, sustituida por criterios que parecen inspirados en las sociedades anónimas (el gobierno designa a las ongd que tienen mayor «gasto global», en palabras del ministro de Asuntos Exteriores) obtuvo un rechazo unánime en la Asamblea de la CONGDE, que procedió a elegir democráticamente a su representación (Intermón, Medicus Mundi, ACSUR-Las Segovias y, empatados en cuarto lugar, Solidaridad Internacional y Cáritas, más un representante de la congde, como tal, y otro de la Plataforma 0,7). La SECIPI logró que cuatro ongd se comportaran deslealmente con el colectivo y aceptaran la designación (Cáritas, Manos Unidas, Cruz Roja Internacional y Ayuda en Acción), que fue rechazada por Intermón; dos de los «expertos» nombrados, Rafael Grasa y Josep Ribera, dimitieron; por el contrario, aceptaron su designación Rafael Pampillon, vinculado a la ongd CODESPA y Manuel Gómez Galán, director de cideal; participa también en el Consejo el secretario general de iepala, Juan Carmelo García, representando a las organizaciones de derechos humanos.

Escrito por Miguel Romero Baeza  
Lunes, 22 de Enero de 2001 11:58 -

---

El precio pagado por esta lamentable historia es la conversión del Consejo de Cooperación en un organismo puramente decorativo, sin la menor capacidad crítica hacia la política de cooperación.

Es precisamente en la orientación de la política de cooperación española donde se encuentran las raíces de todos estos problemas, que no se reducen a un simple conflicto interno entre las ongd. Así lo entendieron los centenares de personas y organizaciones solidarias que el 11 de julio publicaron un Manifiesto en los diarios El País y El Mundo criticando severamente la política de la SECUPI y reclamando «una reorientación de la política española de ayuda al desarrollo, para que recupere el consenso e integre las energías de la sociedad española al servicio de una lucha más eficaz contra la pobreza».

La recogida de las firmas entre ongd resultó ser una experiencia estimulante, pero con algún golpe amargo. En aquellos días estaba decidiéndose en la aeci la adjudicación de los «programas» a los que se habían presentado 26 ongd. Especialmente para ellas, la firma del Manifiesto podía entrañar un conflicto entre convicciones e intereses económicos. Hubo dudas, debates y decisiones en ambos sentidos: incluso una organización, Entreculturas, retiró su firma momentos antes de que el texto fuera enviado a los periódicos.

Días después se conoció la decisión de la convocatoria de «programas»; fueron excluidas seis ongd, cinco de las cuales habían firmado el Manifiesto (acsur-Las Segovias, Paz y Desarrollo, Paz y Tercer Mundo, Prosalus y Arquitectos sin Fronteras), todas ellas independientes, de orientación «progresista» y de probada competencia técnica.

En general, el resultado global de las «estrategias» y «programas» aprobados da algunos datos significativos, por ejemplo: Entreculturas es la ongd que obtiene más fondos (747.705.276 millones de pesetas anuales durante tres años); Cáritas es una de las organizaciones que más aumenta los fondos recibidos respecto a la media 1995-2000 (+223%), junto con el mpdl (+254%), iscod (+ 173%), Ayuda en Acción (+172%), y ANESVAD (+ 138%); Medicus Mundi, organización que preside Alfonso Sancho, que fue presidente de la congde en el pasado trienio, es la organización que tiene el mayor descenso (-72%). En fin, con ocasión de la polémica pública suscitada en torno a la adjudicación de 1.100 millones de pesetas para el próximo trienio a la Fundación Cánovas del Castillo, presidida por Carlos Robles Piquer, padre de Carlos Robles Fraga, que formó parte de la Comisión de la aeci que

Escrito por Miguel Romero Baeza  
Lunes, 22 de Enero de 2001 11:58 -

---

adjudicó las subvenciones, ha terminado aflorando la práctica viciada de las «cuotas políticas» en la adjudicación de fondos públicos a las ongd. Efectivamente, en declaraciones a El País de 6 de noviembre, Robles Fraga, y también Robles Piquer, justifican las subvenciones a las organizaciones «ligadas» al pp, por comparación con las de organizaciones «ligadas» al psde y a los sindicatos cc 00 y ugt. Justamente para evitar estos espectáculos, que desacreditan la cofinanciación pública de las ongd, propusimos en su momento normas de transparencia y objetividad para la adjudicación de las subvenciones.

El 17 de octubre, Intermón dio a conocer los datos del informe «La realidad de la ayuda 2007-2002». Estos informes vienen siendo desde hace varios años textos de referencia fiables e imprescindibles para el conocimiento y análisis de la cooperación al desarrollo española. Su importancia se ha reforzado ante el recorte drástico de la información oficial que ha implantado la secipi.

Los datos de la aod del año 2000 confirman un declive en cantidad y calidad que está en la base de todos los demás problemas que venimos planteando. Efectivamente la aod ha caído al mínimo histórico del 0,21% (210.976 millones de pesetas, unos 10.000 millones de pesetas y dos centésimas porcentuales menos que en 1999) y ello gracias a ir buscando Ministerio a Ministerio partidas que puedan pasar como aod, para mejorar los resultados (los fondos correspondientes a «otros Ministerios» aumentan 15.000 millones de pesetas, un 115% respecto a 1999).

Los datos cualitativos están al mismo bajísimo nivel: 0,02% del pnb para los países más pobres (frente al 0,15% recomendado por la onu), 6,30% para servicios sociales básicos (frente al 20% acordado en la Cumbre de Copenhague de 1995), más del 70% de «ayuda ligada», etc.

Para afrontar esta situación y cambiar el rumbo de la cooperación española haría falta un potente y firme movimiento social solidario, en el que pudieran converger en la acción diversas sensibilidades y organizaciones: entre las cuales las ongd, sin pretender ningún protagonismo especial, pero aportando una colaboración y recibiendo del movimiento la entereza y la energía que tantas veces se echa de menos, especialmente en las situaciones de conflicto con la administración. Hay que reconocer con preocupación que, desde este punto de vista, la situación de la Coordinadora estatal es hoy muy complicada.

Efectivamente la congde se constituyó hace más de quince años y se ha ido fortaleciendo en condiciones de igualdad entre organizaciones (por encima de las diferencias de tamaño y

Escrito por Miguel Romero Baeza  
Lunes, 22 de Enero de 2001 11:58 -

---

capacidad de gestión), lealtad mutua y respeto a la democracia en la toma de decisiones, valores todos ellos que son parte integrante de la cooperación solidaria. Estos valores se encuentran actualmente debilitados, tanto por presiones objetivas (el desarrollo desigual de las organizaciones, las nuevas condiciones de acceso a los fondos de la aeci...), como sobre todo, a consecuencia de decisiones adoptadas por la administración y algunas ONGD a las que nos hemos referido anteriormente. Los problemas «objetivos» podrían resolverse satisfactoriamente, si hubiera voluntad de hacerlo. Todo depende de las decisiones que adopten las propias ONGD sobre su futuro. Ojalá que el proceso de reflexión en curso en la ONGD ayude a superar estos muy serios problemas.

Pero la cuestión clave para el porvenir de las ONGD no está dentro de los límites de la cooperación gubernamental, sino en su vinculación con otras organizaciones sociales solidarias y, a fin de cuentas, en el papel que desempeñen dentro de los movimientos contra la «globalización neoliberal», que ahora parecen adoptar el nombre común más adecuado de «movimiento por la justicia global». Es ahí donde puede nacer la red de solidaridad internacional Norte-Sur que se necesita.

Ya hoy, la mayoría de las más interesantes iniciativas y campañas en este terreno son el resultado de la acción conjunta de organizaciones de derechos humanos, ecologistas, ONGD, centros de estudios, etc,

Por ejemplo, «Adiós a las Armas», la campaña por el control del comercio de las «armas ligeras» (<http://www.pangea.org/unescopau/catedra/campanya/adios.htm>). También la campaña por el acceso de los países pobres a los medicamentos considerados «esenciales» ([http://www.intermon.org/html/cam\\_pat.html](http://www.intermon.org/html/cam_pat.html)), que ha debido vincularse a redes más amplias para defender estos objetivos en el marco de la reunión de Duhá de la OMC (<http://www.redtercermundo.org.uy/>).

Otros objetivos del movimiento solidario que nacieron en el año 2001 y tienen aún un impacto limitado aquí, se basan también en la organización de redes amplias. Por ejemplo, la creación

## El año en breve / 2001. Un año áspero para los movimientos de solidaridad internacional

Escrito por Miguel Romero Baeza  
Lunes, 22 de Enero de 2001 11:58 -

---

por parte del Banco Mundial de un portal ( <http://www.developmentgateway.org/> ) con el objetivo de acaparar/controlar la información por medios telemáticos de las organizaciones solidarias y contar con un instrumento privilegiado para difundir sus ideas entre las organizaciones sociales, La iniciativa, que presenta ya perfiles de gestión y de intereses más que dudosos, levantó inmediatamente la reacción crítica de los «observatorios» sociales que realizan un seguimiento implacable de la política del Banco Mundial (

<http://www.brettonwoodsproject.org/topic/knowledgebank/gateway/index.htm>,  
<http://www.item.org>

entre otros). Está muy avanzado el proyecto de constituir aquí un observatorio de estas características (puede conseguirse información en

[lsi@nodo50.org](mailto:lsi@nodo50.org)

). Y hay numerosas web con información general sobre la solidaridad internacional ( [.  
\[nodo50.org\]\(http://www.nodo50.org\)](http://www</a></p></div><div data-bbox=)

,  
[. pangea. org/  
<http://sindominio.net>](http://www</a></p></div><div data-bbox=)

,  
<http://barcelona>

.  
[indymedia.org/](http://indymedia.org/)

,  
<http://www>

.  
[zmag.org/](http://zmag.org/)  
<http://socwatch.org/2000/esp/index2000.html>), además de las que editan las ongd (entre las que destacaré por razones

obvias

[www.acsur.org](http://www.acsur.org)

).

En sentido contrario, cuando no existe una red activa y amplia, cuestiones de la mayor importancia quedan sin respuesta. Por ejemplo, la identificación del Informe de Desarrollo Humano 2001 del pnud ( <http://www.undp.org/> ) con las posiciones de las multinacionales productoras de transgénicos, una gravísima decisión que compromete el prestigio del organismo y ha motivado algunas protestas en organizaciones ecologistas y solidarias ( <http://www.biodiversidadla>

. org), pero menos de las que el asunto merece. O no obtienen en nuestro país el impacto que han alcanzado en otros lugares: por ejemplo, la crítica a la influencia de las transnacionales en la onu, especialmente por medio del llamado «Contrato Global» (



Escrito por Miguel Romero Baeza  
Lunes, 22 de Enero de 2001 11:58 -

---

<http://www>

[unglobalcompact.org/](http://www.unglobalcompact.org/)

), un acuerdo que pretende favorecer las «buena prácticas» de estas corporaciones en materia de derechos humanos, pero que en la opinión de autorizadas redes de ONG tiende a convertirse en un nuevo y potente instrumento de lobby empresarial (

<http://www.corpwatch.org/un/>

).

Tras los atentados del 11 de septiembre se ha creado una situación muy difícil para los movimientos de solidaridad internacional. No sería responsable hacer hipótesis sobre las consecuencias concretas que se sucederán en los próximos meses. Pero hay ya algunos hechos que merecen destacarse.

En primer lugar, las declaraciones críticas contra la guerra de numerosas ongd, en primer lugar la propia congde {«Rechazamos la doble moral que, por un lado, propicia la violencia que deja sin hogar a miles de hombres, mujeres y niños (agudizando aún más, si cabe, el desastre humanitario),, y, por otro, realiza acciones pretendidamente humanitarias»; el texto completo de la Declaración está en [www.congde.org](http://www.congde.org) }. En el mismo sentido, Jordi Raich, de Médicos Sin Fronteras, publicó un buen artículo, «Desde el cielo» {El País, 10/10/2001, p. 18), y numerosas ongd han pedido el cese de los bombardeos y han criticado la racanería de la ayuda humanitaria oficial para atender a los refugiados {190 millones de pesetas a acnür!... El País, 25/10/2001, p. 12 y 7/11/2001, p. 8). También se han manifestado críticas y advertencias sobre las consecuencias xenófobas y atentatorias contra derechos humanos básicos de algunas de las medidas adoptadas por los gobiernos de la Coalición («Leyes de emergencia en el Reino Unido. Un paso atrás de 50 años, [http://www.a-i.es/com/2001/com\\_13nov01.shtm](http://www.a-i.es/com/2001/com_13nov01.shtm)). En cambio, la participación en las movilizaciones contra la guerra de las ONGD ha sido escasa y, como suele ocurrir, mucha de la publicidad insertada para recaudar fondos ha sido lamentable.

En los próximos meses hay iniciativas y desafíos que pueden significar que los problemas de los movimientos de solidaridad internacional que han aparecido durante este áspero año 2001 entren en vías de solución o se agudicen. Señalaremos sólo una iniciativa: el Foro Social Mundial II de Porto Alegre ( [http://www . forumsocialmundial.org.br/](http://www.forumsocialmundial.org.br/) ), y un desafío: el semestre español enero-junio de presidencia de la Unión Europea. Habrá muchos otros. Esperamos que den lugar a balances positivos.